



ROSARIO A LA VIRGEN MARÍA

T: Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos señor Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

PETICIONES

Ofrecemos este Rosario por...

T: Abre Señor mis labios, para alabar tu nombre y el de Tu Santa Madre.

T: Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador y redentor mío, por ser Tú quien eres y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido. Quiero y propongo firmemente confesarme a su tiempo. Ofrezco mi vida, obras y trabajos en satisfacción de mis pecados. Y confío en que en tu bondad y misericordia infinita, me los perdonarás y me darás la gracia para no volverte a ofender.
Amén.

G: Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.

R: Y enciende en ellos el fuego de tu amor.

G: Envía tu Espíritu Creador.

R: Y renueva la faz de la Tierra.

G: Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre del bien y gozar de su consuelo. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

CREDO

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la Tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día, resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha
de Dios Padre, Todopoderoso.
Desde allí vendrá a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica,
la comunión de los Santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna.
Amén.

ORACIONES AL ÁNGEL DE LA PAZ

Dios mío yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por todos los que no creen,
no adoran, no esperan y no te aman.

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo os adoro profundamente y os ofrezco
el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente
en todos los Sagrarios de la Tierra, en reparación de los ultrajes, sacrilegios e
indiferencias con que Él mismo es ofendido y por los méritos infinitos de su Santísimo
Corazón y por la intercesión del Inmaculado Corazón de María, os pido la conversión de
nosotros los pobres pecadores. Amén.

OFRECIMIENTO DEL ROSARIO

LUNES - Para que la voluntad de Dios sea el principio y el fin de todos los hombres.

MARTES - Por la santificación de todos los sacerdotes y consagrados.

MIÉRCOLES - Por la unidad de la Iglesia y la Paz del mundo entero.

JUEVES - Por la Salvación y la Conversión del género humano.

VIERNES - Por las almas benditas del Santo Purgatorio.

SÁBADO - Por el pronto triunfo del Corazón Inmaculado de Nuestra Madre Celestial.

DOMINGO - Por el Reinado del Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo, en todas las familias.

LAS ORACIONES DEL DECENARIO

(Cada misterio incluye un Padre Nuestro, diez Avemarías, un Gloria, una jaculatoria a María y la Oración de Fátima)

G: Padre Nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

R: Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.
Amén.

G: Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de Tu vientre: Jesús.

R: Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores; ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

G: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R: Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

G: María, Madre de Gracia y Madre de Misericordia.

R: En la vida y en la muerte ampáranos, Gran Señora.

TODOS: ¡Oh Jesús mío! Perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, socorre especialmente a las más necesitadas de Tu misericordia.

G: Sagrado Corazón de Jesús,

R: En ti confío.

G: Inmaculado Corazón de María,

R: Inunda a toda la humanidad con las gracias de Tu Llama de Amor.

G: Amado San José: haz crecer en mi la fe, que en ella encontraré esperanza y caridad.

MISTERIOS GOZOSOS

(Lunes y Sábado)

1. El anuncio del arcángel y la encarnación del Hijo de Dios. «Entonces María dijo: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra"». (Lc 1, 38)

2. La visitación de la Virgen a su prima Santa Isabel. «Se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa a una ciudad de Judá y entrando en casa de Zacarías, saludó a Isabel». (Lc 1, 39-40)
3. El nacimiento del Niño Jesús en el portal de Belén. «Y María dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre». (Lc 2, 7)
4. La presentación del Niño Jesús en el Templo. «María y José llevaron a Jesús a Jersualén para presentarlo al Señor». (Lc 2, 22)
5. El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo. «Después de tres días lo encontraron en el Templo, sentado en medio de los doctores». (Lc 2, 46)

MISTERIOS LUMINOSOS

(Jueves)

1. El bautismo de Jesús en el Jordán. «Una voz que salía de los cielos dijo: "Este es mi Hijo amado, en quien me complazco"». (Mt 3, 17)
2. La autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná. «Cristo transformando el agua en vino, abre el corazón de los discípulos a la fe, gracias a la intervención de María». (Jn 2, 1-12)
3. El anuncio del Reino de Dios, invitando a la conversión. «El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca: conviértanse y crean en la Buena Nueva». (Mc 1, 15)
4. La Transfiguración. «Y vino una voz desde la nube, que decía: "Este es mi Hijo, mi Elegido; escúchenle"». (Lc 9, 35)
5. La institución de la Eucaristía. «Cristo se hace alimento con su Cuerpo y su Sangre bajo las especies del pan y del vino, dando testimonio de su amor por la humanidad hasta el extremo». (Mt 26, 26-29)

MISTERIOS DOLOROSOS

(Martes y Viernes)

1. La oración de Jesús en el huerto de Getsemaní. «Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra». (Lc 22, 44)
2. La flagelación de nuestro Señor Jesucristo. «Entonces Pilato tomó a Jesús y mandó a azotarlo». (Jn 19, 1)
3. La coronación de espinas. «Los soldados trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza». (Jn 19, 2)
4. Jesucristo con la cruz a cuestas por nuestros pecados. «Y Jesús, cargando su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario». (Jn 19, 17)
5. La crucifixión y muerte de nuestro Señor Jesucristo. «Lo crucificaron y con Él a otros dos, uno a cada lado y Jesús en medio». (Jn, 19, 18)

MISTERIOS GLORIOSOS
(Miércoles y Domingo)

1. La resurrección de nuestro Señor Jesucristo. «¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado». (Lc 24, 5-6)
2. La ascensión del Señor a los cielos. «Mientras los bendecía se separó de ellos y fue llevado al cielo». (Lc 24, 51)
3. La venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles. «Se les aparecieron unas lenguas como de fuego y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo». (Hch 2, 3-4)
4. La Asunción de la Santísima Virgen a los cielos. «¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!». (Lc 1, 45)
5. La Virgen es coronada como Reina de Cielos y Tierra. «Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza». (Ap 12, 1)

G: Dios te salve María Santísima, Hija de Dios Padre, Virgen purísima antes del parto, en tus manos encomiendo mi fe para que la ilumines, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de Tu vientre:
Jesús.

R: Santa María...

G: Dios te salve María Santísima, Madre de Dios Hijo, Virgen purísima en el parto, en tus manos encomiendo mi esperanza para que la alientes, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de Tu vientre:
Jesús.

R: Santa María...

G: Dios te salve María Santísima, Esposa de Dios Espíritu Santo, Virgen purísima después del parto, en tus manos encomiendo mi caridad para que la inflames, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de Tu vientre: Jesús.

R: Santa María...

G: Dios te salve María, templo, trono y sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin la culpa original.

Terminados los 5 misterios se reza lo siguiente:

SALVE REGINA

T: Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te Salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva;
a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle
de lágrimas. Ea! pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos Tus ojos misericordiosos,
y después de este destierro, muéstranos a Jesús,
fruto bendito de Tu vientre. ¡Oh clemente,
oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María!
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar las promesas
de Nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla.
Sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Que Dios manifieste
sobre él su poder, es nuestra humilde súplica, y tú ¡Oh príncipe de la Milicia Celestial!
Con la fuerza que Dios te ha conferido, arroja en el infierno a satanás y a los demás
espíritus malignos, que vagan por el mundo para la perdición de las almas.
Así sea.

LETANÍAS LAURETANAS

Señor, ten piedad de nosotros
R: Señor, ten piedad de nosotros
Cristo, ten piedad de nosotros
R: Cristo, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotros
R: Señor, ten piedad de nosotros
Cristo, óyenos
R: Cristo, óyenos

Cristo, escúchanos
R: Cristo, escúchanos
Dios, Padre Celestial
R: Ten piedad de nosotros
Dios, Hijo Redentor del mundo
R: Ten piedad de nosotros
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios

R: Ten piedad de nosotros

(Se responde: Ruega por nosotros)

Santa María,
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las Vírgenes,
Madre de Jesucristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la misericordia,
Madre de la divina gracia,
Madre de la esperanza,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre siempre Virgen,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de la eterna sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso insigne de devoción,
Rosa Mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,

Refugio de los pecadores,
Consuelo de los migrantes,
Consoladora de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina asunta a los Cielos,
Reina de la familia,
Reina de la Paz,
Reina del Santísimo Rosario,
Reina de México y de la humanidad.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,

R: Perdónanos Señor

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,

R: Escúchanos Señor

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,

R: Ten piedad y misericordia de nosotros

ORACIONES FINALES

Bajo tu amparo nos acogemos Santa madre de Dios, no desprecies nuestras súplicas en las necesidades, antes bien líbranos de todos los peligros ¡Oh Virgen gloriosa y bendita!

Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Te rogamos nos concedas, Señor Dios nuestro, gozar de continua salud del alma y cuerpo, y por la Gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, vernos libres de tristezas de la vida presente y disfrutar de las alegrías eternas. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Señor Dios que nos dejaste la señal de Tu sagrada vida, pasión y muerte, la Sábana Santa en la cual fue envuelto Tu Cuerpo santísimo, cuando por José fuiste bajado de la Cruz, concédenos Señor ¡Oh piadosísimo Señor! Que por Tu muerte y sepultura santa, sean

llevadas las almas de tus siervos a descansar a la gloria de la Resurrección, donde vives y reinas con Dios Padre en la unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos y de los siglos. Amén.

CONSAGRACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN

¡Oh Señora mía! ¡Oh Madre mía!
Yo me ofrezco enteramente a ti y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día y
para siempre
mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón,
en una palabra todo mi ser, ya que soy todo(a) tuyo(a),
¡Oh Madre de bondad! Guárdame y defiéndeme
como cosa y posesión tuya. Amén.

G: Señor San José

R: Ruega por nosotros

DESPEDIDA

¡Dulce Madre!, no te alejes
tu vista de nosotros nunca apartes,
ven con nosotros a todas partes y
nunca solos nos dejes,
ya que nos proteges tanto
como verdadera Madre,
haz que nos bendiga
el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.
Amén.

Para ganar indulgencia es posible obtenerla cumpliendo los requisitos generales que establece la Iglesia:

Confesión sacramental, comunión eucarística y oración por las intenciones del Papa.

Se reza un Padre Nuestro y un Ave María por las benditas almas del purgatorio, para que Dios las saque de pena y las lleve a descansar.

Se recomienda leer en la Biblia:

Nuevo Testamento, los pasajes de San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan.